

COPIA DE VNA CAR-

ta embiada desde Caliz a vn Mer-
cader desta Ciudad,dandole larga y verdadera cu-
ta de la famosa victoria,que han tenido a los
28. de Junio 1627. tres vaxeles Fran-
ceses contra dos Naves de
Moros.

14



Con Licencia del Ordinario en Barcelona en la
Emprenta de Esteuan Liberos en la Calle de Santo
Domingo. Año 1627.

SV P V E S T O (charissimo amigo) que en todas las éo
sas deste siglo, quanto mayor es en ellas el daño y
ruyna, mayor temimiento suelen hazer los hombres;
así quando algun augmēto y proecho vemos en
ellas mejor alegría y regozijo cabe en nuestros coraçones lo que
de natural discurso en todos los nacidos procede: Así auiendo
nos Díos nuestro Señor hecho por su infinita bondad tanta mer-
ced y gracia agora de nuevo para mayor castigo de los barba-
ros infieles que su barbarismo nobre se borrasse, y nuestra Santa
Fe Cathólica (a quien el Señor infinitos siglos para nuestra sal-
vacion conserue) resplandeciese en esta victoria, que ciertos
Franceses juto a yn cala cerca desta nuestra Ciudad han tenido:
es justo que de tal aumento y hecho el deudo contenero a todos
nos cupiere; y así voy dando cuenta a v. m.

Sucedio pues que hauié da ydo dos vaxelles Franceses a Alexan-
dria a cargar allí de artugos por ella nuestra Ciudad saliendo
de aquel puerto, y encaminándose poco a poco, quizo la buena
fuerte que dentro de quatro dias encontraron con otro vaxel
tambien Frances que venia de Marcella cargado de telas, hierro,
y otras cosas, que llevauan para Malaga y Caliz, y con mucha con-
formidad los tres vaxelles yuan sulcando effos soberuios mares,
en viento prospero y saludable, hasta que llegaron junto de
no muchas leguas Ixos de Malaga, porque allí se les
mouio un pestiloso viento embrauecio el mar dando a los va-
xelles fuerte combate, tanto que los pobres marineros se atem-
orizaron, y le amortiguaron de miedo, y mas viendosi auestes
de todo auxilio de puerto solo en el de Dios confiando con la-
grimas en los ojos, y lamentables suspiros con mucha contricion
le rogauan, que no permitiesse su diuina Ma gestad, que en aquél
estado se perdiessen del que con grande temor los pobres recela-
uan, considerando la perdida que fuerá, no solamente de la ha-
zienda que llevauan, como de sus propias vidas: Pero el Señor
como siempre es clemente, y nuestros ruegos oyó, quizo que el
viento se quietase; quietose el mar, y festejaron los espíritus
contribuidos de aquella lallimosa gente, y dando gracias a
Dios procuraron en encaminar su viage adelante, y con aquele
aplauzo

aplauzo llegaron a Malaga donde se quedó uno de los tres
vaxelles para descargiar lo que por dicha Cinda llevaua, y los
otros dos se fueron para Caliz, y vn Lunes que fue a los veinte
y ocho de Junio entre las tres, o las quattro de la mañana deseu-
brieron vnos nauios de enemigos, lo que tras de tanta tormenta
passada en el mar fue para ellos' espeçtaculo horrendo: y así
viendo aquellas moricas Nues tan grandes (que parecian so-
bre las aguas cristalinas soberuias tortes) procuraron en huir,
mas no pudieron huir tan presto por la carga que llevauan, quá-
to alcançárlas a ellas, las Mahometanas Nues, las cuales con
sus banderas rojas, trompas, bastardas y tambores, acometieró
comolobas furiosas a nuestros chililianos vaxelles, tirando sus
piças gruesas con rezias balas haziendo tan fuerte estruendo,
que a no ser Díos de nuestra parte acuardara los animos de los
Franceses: pero fue prouidencia del Señor, que llevauan estos
Franceses en cada vaxel veinte y ocho o treyno hombres de ar-
mas, y cobrando nuevo aliento comenzaron entrambias Nues
tan cruda batalla, que el humo que de los tiros salia, en el ayte
fantasma sombrafas formaua, pero como la vellaca canalla ten-
ga de costumbre, que quando van a caza no llevan carga mucha
ni poca, sin solo gente diestra en la pelea, enueçian rabisos,
tanto que por voluntad de Dios murieron diez y siete hom-
bres christianos, y escalarabron los arboles de vn vaxel que
se hallò en effo remedio, porque no eran del todo rompidos) pe-
ro con esas muertes parecia que los coraçones de los nuestros q
quedauan se yuan enflaqueciendo, y amayauan las fuerzas, pe-
ro la suma prouidencia los quizo prouether a estos pobres Fra-
nceses dandoles socorro de aquel vaxel que hauian deixado en Ma-
laga, el qual en vn dia auia desembarcado toda la ropa que allí
hauia de dejar, caminando para Caliz a acabar su negociacion
descubriendo esta batalla, y en llegando a conocer sus compa-
ñeros los vaxelles, viéndole lleno de gente, y en tanto vazia de
carga enuestro contra la barbara gente, y con tanta gallardia los
Franceses pelearon, que en vu instante parecio aquél rezien ve-
nido vaxel contra la canalla vn rayo fulminoso, y los otros dos
como troncos secos alegres, y con animo reuerdecieron, y tanto
valor

valor mostraron en pelear, que presto echaron la vna Nau de los Moros al traues, de la qual de nada se aprouecharo, y el otro lo ehopearon de tal manera, que dio bastante ocasion a los soldados acercandose de subir arriba, con broqueles y terciados, si bien al subir murieron ocho, o diez hombres: al fin subidos, aca matando un moro, allá escalabrand o otro, al uno quitandole el brazo, al otro la cabeza, ran manlos los pusieron, que todos los que vivos hallaron que fueron veinte y dos, entre los quales havia quatro renegados que estuvieron y saquejando la Nau, hallaron muchas tinajas de aceyte, y algunas cargas de vino, de todo tomaron posesion y de la victoria los despojos recogiendo, dando por suavetan soberano infinitas gracias a Dios, le fueron a esta Ciudad de Caliz, donde hauemos visto los cautivos, y la Nau que es muy grande. Aqui han estado algunos dias para dexar la ropa que trahian, y se han partido otra vez para Mala-
ga, no se dondeyan, Guarde Dios a v.m. y a nosotros nos la-
que de las manos destos barbaros infieles.

L A U S D E O.

